

# ORACIÓN

## SABADO 28 NOVIEMBRE

### Lectura. (Eclesiastés 3, 1-8)

Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el cielo:  
un tiempo para nacer  
y un tiempo para morir,  
un tiempo para plantar  
y un tiempo para arrancarlo plantado;  
un tiempo para matar  
y un tiempo para curar,  
un tiempo para demoler  
y un tiempo para edificar;  
un tiempo para llorar  
y un tiempo para reír,  
un tiempo para lamentarse  
y un tiempo para bailar;  
un tiempo para arrojar piedras  
y un tiempo para recogerlas,  
un tiempo para abrazarse  
y un tiempo para separarse;  
un tiempo para buscar  
y un tiempo para perder,  
un tiempo para guardar  
y un tiempo para tirar;  
un tiempo para rasgar  
y un tiempo para coser,  
un tiempo para callar  
y un tiempo para hablar;  
un tiempo para amar y un tiempo para odiar,  
un tiempo de guerra  
y un tiempo de paz.

### EL BUSCADOR DE JORGE BUCAY

Esta es la historia de un hombre al que yo definiría como un buscador...

Un buscador es alguien que busca, no necesariamente alguien que encuentra. Tampoco es alguien que, necesariamente, sabe qué es lo que está buscando, es simplemente alguien para quien su vida es una búsqueda.

Un día, el buscador sintió que debía ir hacia la ciudad de Kammir. El había aprendido a hacer caso riguroso a estas sensaciones que venían de un lugar desconocido de sí mismo, así dejó todo y partió.

Después de dos días de marcha por los polvorientos caminos divisó, a lo lejos, Kammir. Un poco antes de llegar al pueblo, una colina a la derecha del sendero le llamó mucho la atención. Estaba tapizada de un verde maravilloso y había un montón de árboles, pájaros y flores encantadoras; la rodeaba por completo una especie de valla pequeña de madera lustrada.

Una portezuela de bronce invitaba a entrar. De pronto, sintió que olvidaba el pueblo y sucumbió ante la tentación de descansar por un momento en ese lugar.

El buscador traspasó el portal y empezó a caminar lentamente entre las piedras blancas que estaban distribuidas como al azar, entre los árboles. Dejó que sus ojos se posaran como mariposas en cada detalle de este paraíso multicolor. Sus ojos eran los de un buscador, y quizás por eso descubrió, sobre una de las piedras, aquella inscripción:

Abdul Tareg, vivió 8 años, 6 meses, 2 semanas y 3 días.

Se sobrecogió un poco al darse cuenta de que esa piedra no era simplemente una piedra, era una lápida. Sintió pena al pensar que un niño de tan corta edad estaba enterrado en ese lugar.

Mirando a su alrededor el hombre se dio cuenta de que la piedra de al lado también tenía una inscripción. Se acercó a leerla, decía:

Yamir Kalib, vivió 5 años, 8 meses y 3 semanas.

El buscador se sintió terriblemente conmovido. Este hermoso lugar era un cementerio y cada piedra, una tumba. Una por una, empezó a leer las lápidas. Todas tenían inscripciones similares, un nombre y el tiempo de vida exacto del muerto. Pero lo que lo conectó con el espanto, fue comprobar que el que más tiempo había vivido sobrepasaba apenas los once años...

Embargado por un dolor terrible se sentó y se puso a llorar.  
El cuidador del cementerio, pasaba por ahí y se acercó.  
Lo miró llorar por un rato en silencio y luego le preguntó si lloraba por algún familiar.

- No, ningún familiar - dijo el buscador - ¿Qué pasa con este pueblo? ¿Qué cosa tan terrible hay en esta ciudad? ¿Por qué tantos niños muertos enterrados en este lugar? ¿Cuál es la horrible maldición que pesa sobre esta gente, que los ha obligado a construir un cementerio de chicos?

El anciano se sonrió y dijo:

- Puede Ud. serenarse. No hay tal maldición. Lo que pasa es que aquí tenemos una vieja costumbre. Le contaré...  
"Cuando un joven cumple 15 años sus padres le regalan una libreta, como ésta que tengo aquí, colgado al cuello.

Y es tradición entre nosotros que a partir de allí, cada vez que uno disfruta intensamente de algo, abre la libreta y anota en ella: a la izquierda, qué fue lo disfrutado y a la derecha, cuánto tiempo duró el gozo.

Conoció a su novia, y se enamoró de ella. ¿Cuánto tiempo duró esa pasión enorme y el placer de conocerla?, ¿una semana?, ¿dos?, ¿tres semanas y media...?

Y después, la emoción del primer beso, el placer maravilloso del primer beso... ¿Cuánto duró? ¿El minuto y medio del beso? ¿Dos días? ¿Una semana?

¿Y el embarazo o el nacimiento de su primer hijo?

¿Y el casamiento de los amigos?

¿Y el viaje más deseado?

¿Y el encuentro con el hermano que vuelve de un país lejano?

¿Cuánto tiempo duró el disfrutar de estas situaciones?

¿Horas? ¿Días?

Así vamos anotando en la libreta cada momento que disfrutamos.... cada momento.

Cuando alguien muere, es nuestra costumbre, abrir su libreta y sumar el tiempo de los disfrutados, para escribirlo sobre su tumba, porque ese es, para nosotros, el único y verdadero TIEMPO VIVIDO".

Jorge Bucay

Natasha Bendingfield - Unwritten

Natasha Bendingfield - Unwritten

I am unwritten, can't read my mind,  
I'm undefined  
I'm just beginning, the pen's in my hand,  
Ending unplanned

Estoy en blanco, no puedo leer mi mente  
No me defino  
Acabo de empezar, el boli está en mi mano  
El final es inesperado

Staring at the blank page before you,  
Open up the dirty window,  
let the sun illuminate the words  
that you could not find  
Reaching for something in the distance  
So close you can almost taste it  
Release your inhibitions

Mirando fijamente a la página en blanco,  
Abre la ventana polvorienta  
Deja al sol iluminar las palabras  
que no logras encontrar  
Intentando alcanzar algo en la distancia  
Tan cerca que casi puedes sentirlo  
Libera tus miedos

Feel the rain on your skin  
No one else can feel it for you  
Only you can let it in  
No one else, no one else  
Can speak the words on your lips  
Drench yourself in words unspoken  
Live your life with arms wide open  
Today is where your book begins  
The rest is still unwritten

Siente llover sobre tu piel  
Nadie puede sentirlo por ti  
Sólo tú puedes dejarlo actuar  
Nadie más, nadie más  
Puede decir las palabras con tus labios  
Empápate en las palabras aún no dichas  
Vive la vida con los brazos abiertos  
Hoy es el día en el que tu historia comienza  
El resto está aún sin escribir.

I break tradition, sometimes my tries,  
Are outside the lines  
We've been conditioned to not make mistakes,  
But I can't live that way

Rompo los moldes, a veces mis acciones  
Se pasan de la raya  
Estamos condicionados a no cometer errores,  
Pero no puedo vivir así

Staring at the blank...  
Feel the rain on your skin...  
Feel the rain on your skin...  
Staring at the blank...  
Feel the rain on your skin...  
Feel the rain on your skin...

Mirando fijamente a la página en blanco,...  
Siente llover sobre tu piel...  
Siente llover sobre tu piel...  
Mirando fijamente a la página en blanco,...  
Siente llover sobre tu piel...  
Siente llover sobre tu piel...